

Bachillerato

1

Filosofía
y ciudadanía

Bien pensado



PEARSON
Alhambra

Contenidos

bloque 1 El saber filosófico

Unidad 1 El saber filosófico P. 4



1. De la caverna platónica a *El show de Truman*
2. Del saber mítico al saber filosófico
3. La filosofía y sus especialidades
4. La filosofía no es...
5. La filosofía en su historia
6. Pero... unos cuantos problemas

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 2 Filosofía y ciencia P. 25



1. El conocimiento científico
2. El método experimental
3. Los problemas de la ciencia

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 3 La verdad P. 45



1. El problema de la verdad
2. La verdad como autenticidad
3. La verdad como coherencia lógica
4. La verdad como correspondencia
5. La verdad como consenso
6. La verdad como utilidad
7. La verdad como cumplimiento

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 4 La realidad P. 65



1. El problema de la realidad
2. El idealismo
3. El dualismo
4. El ateísmo filosófico
5. El materialismo
6. Materialismo científico y religión: el debate actual

Amplía e investiga y Evaluación*

bloque 2 Persona y sociedad

Unidad 5 El ser humano: naturaleza y cultura P. 85



1. Naturaleza y cultura: términos para un debate
2. El ser humano: naturaleza y cultura
3. El modo humano de conocer
4. El modo humano de obrar
5. El modo humano de sentir
6. Naturaleza frente a cultura: el debate contemporáneo

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 6 El lenguaje y el arte P. 107



1. Lenguaje. Conceptos fundamentales
2. Filosofía y lenguaje
3. ¿Qué es una pregunta?
4. Los animales y los ordenadores, ¿hablan?
5. El arte en su historia
6. Arte y conocimiento

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 7

El ser humano a la luz de la filosofía

P. 120



1. Somos complejos
2. ¿Ciencia natural del hombre?
3. ¿Ciencia social de lo humano?
4. Las trayectorias: sentido y progreso

Amplía e investiga y Evaluación*

bloque 3

Filosofía moral y política

Unidad 8

Somos morales

Éticas del bien

P. 151



1. Somos morales
2. Moral y sociedad
3. Las éticas del bien

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 9

Somos morales.

Éticas de la justicia

P. 171



1. La justicia. Teorías clásicas
2. Dignidad. Justicia. Derecho
3. Justicia y derechos. El debate contemporáneo

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 10

La sociedad y el Estado

P. 191



1. La sociedad y el estado
2. Sociedad y Estado en la historia. Teorías clásicas
3. Sociedad y Estado en el mundo contemporáneo

Amplía e investiga y Evaluación*

bloque 4

Democracia y ciudadanía

Unidad 11

El Estado social y democrático de derecho

P. 211



1. Fundamentos teóricos
2. El ESDD como Estado democrático
3. El ESDD como Estado social
4. El ESDD como Estado de derecho
5. Algunos problemas del ESDD

Amplía e investiga y Evaluación*

Unidad 12

La ciudadanía democrática y los retos del futuro

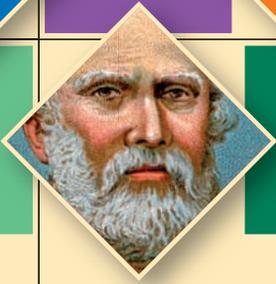
P. 233



1. La ciudadanía democrática
2. Ciudadanía y “virtudes públicas”
3. Ciudadanía democrática y esferas privada, política y económica
4. Ciudadanía democrática y retos del futuro
5. Algunos problemas del ideal de ciudadanía democrática

Amplía e investiga y Evaluación*

***Amplía e investiga:** actividades de interiorización y de reflexión sobre los temas de la Unidad.
Evaluación: 10 actividades de trabajo para verificar lo aprendido.



El saber filosófico

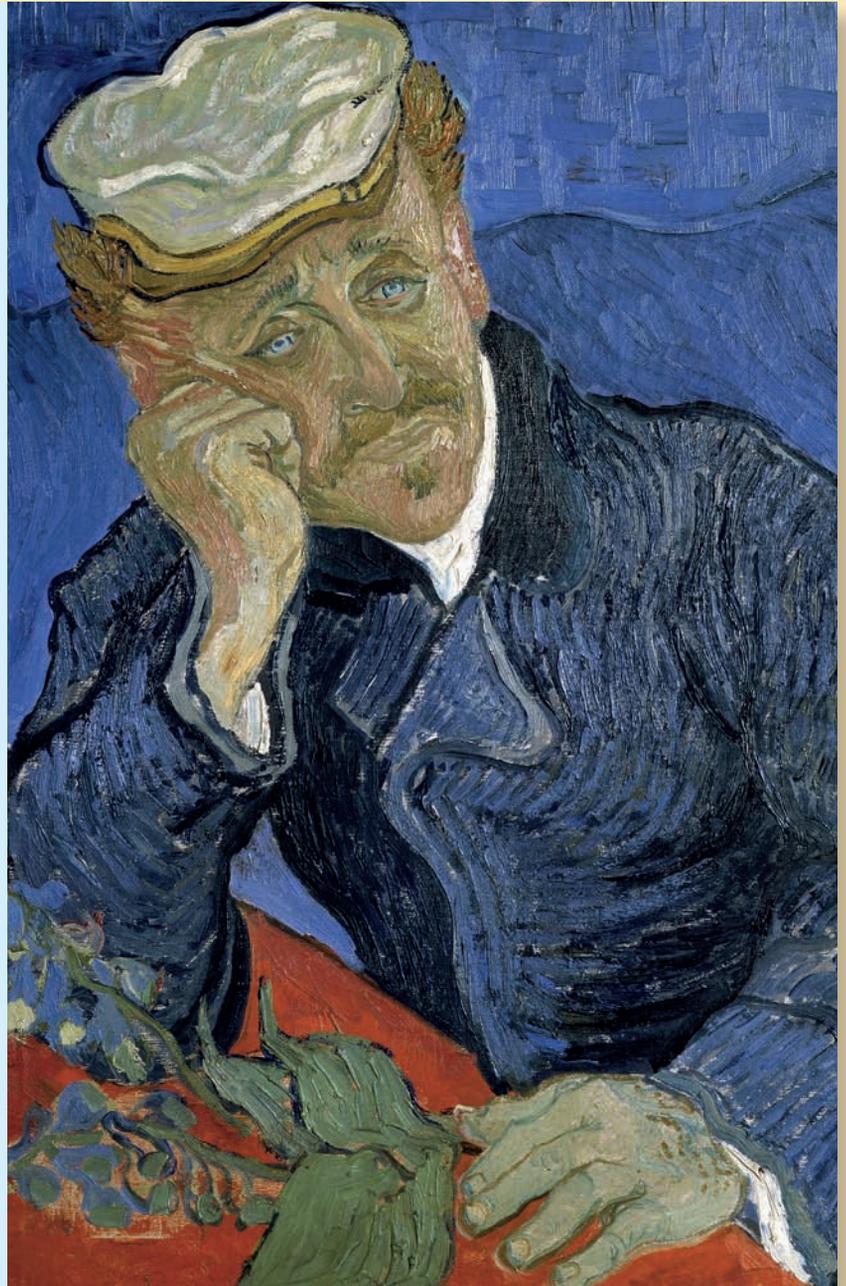
Filósofos españoles en ejercicio:

Gustavo Bueno Sánchez apuntó que «las instituciones están en contra de la labor de los filósofos críticos porque les molesta el trabajo ‘de avispa’ que ejercemos».

Javier Sádaba señaló que «hoy en día hay poco lugar para los filósofos. Los filtros son muchos, los silencios, demasiados. Además, se ha instalado una ideología del no pensar. Molesta que se quiera hacer ver la otra cara de las cosas».

Gemma Vicente Arregui manifestó que «los filósofos tienen parte de culpa en el hecho de que sus ideas no lleguen a la sociedad. A veces, hacemos una filosofía en la que no mostramos cuál es la vinculación entre el planteamiento teórico y las cuestiones sociales sobre las que debatimos. Nos solemos alejar mucho del discurso normal».

www.abc.es (7-11-2006)

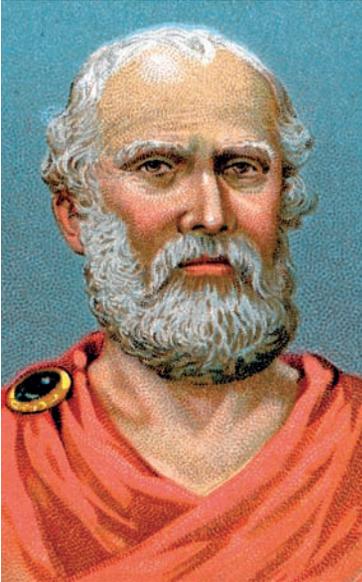


EXPLORACIÓN INICIAL

1. ¿Qué es la filosofía?
2. ¿Cuáles son las preguntas filosóficas fundamentales?
3. La filosofía, ¿nos ayuda a liberarnos de nuestros prejuicios?
4. Con frecuencia se dice que la filosofía es «incómoda» para el poder establecido. ¿Estás de acuerdo con ese comentario? ¿Por qué?
5. La filosofía, ¿nos aleja o nos acerca a la religión? ¿Por qué?

Vincent van Gogh, *El doctor Gachet* (1890). ¿Qué te sugiere esta imagen? ¿Y el texto que la acompaña? ¿Cómo crees que está el hombre del cuadro? ¿Está aburrido o está pensando? Y la filosofía, ¿crees que es aburrida?

1 De la caverna platónica a *El show de Truman*



Platón (427-347 a. C.), filósofo ateniense, es el primer autor conocido que se plantea la naturaleza de la filosofía y reflexiona sobre los propios filósofos (*filosofía*: del griego, *filía* -'amor'- y *sofía* -'sabiduría'-, la filosofía es 'amor a la sabiduría').

La pregunta que nos vamos a plantear en esta unidad –y, de algún modo, en toda esta materia– es: ¿Qué es la filosofía? Pregunta, por cierto, muy razonable cuando, como sucede ahora, te quieren contagiar tan extraña actividad como es la filosofía.

Vamos a comenzar nuestro intento de respuesta contándote dos historias.

La primera tiene más de 2.300 años y la relata Platón en su obra *República*. Imagínate, nos dice, unos hombres encadenados desde muy niños en una cueva, de tal modo que no pueden girar la cabeza y tienen que mirar necesariamente hacia el fondo de la sima. Imagínate que, frente a la entrada de la caverna, hay un gran fuego, y entre el fuego y la entrada, un camino junto a un muro. Por el camino transitan viajeros que llevan sobre los hombros sus mercancías, entre ellas «figurillas de hombres y otros animales», que sobresalen por encima del muro. A veces se paran a charlar frente a la cueva, otras, pasan de largo. Pues bien, nos dice Platón que para los pobres encadenados la realidad son las sombras de los objetos que los viajeros transportan y que el fuego proyecta hacia el fondo de la caverna por encima del muro, sombras a las que los prisioneros atribuyen los ecos de las voces de los viajeros. La realidad, para los prisioneros, no es más que sombras y ecos. Pero imagínate, continúa Platón, que uno de estos hombres encadenados es liberado y arrastrado fuera de la caverna. Al principio no sería capaz de ver, acostumbrados como tenía los ojos a la oscuridad, pero poco a poco comenzaría a distinguir, primero las sombras y los reflejos de los objetos en el agua, después los objetos mismos, hasta alcanzar a distinguir lo más difícil de ver: el sol y su luz que todo ilumina. Se daría cuenta de que había tomado por real lo que es solo su apariencia (su sombra), y de lo miserable que había transcurrido su vida hasta su liberación. Entonces, recordando a sus compañeros, se decidiría a volver a la caverna para liberarlos, pero ellos... Al escuchar esta historia que pone Platón en labios de su maestro Sócrates, su interlocutor, Glaucón, le dice: «Extraños son esos prisioneros», y Sócrates replica: «Pues son como nosotros».



En el mito de la caverna, de Platón, la realidad que los prisioneros entienden como tal no es más que sombras y ecos de esa realidad, por tanto, solo apariencia.



Fotograma de la película *El show de Truman*, de Peter Weir (1998). Truman Burbank (interpretado por el actor Jim Carrey) no sabe que todo lo que le rodea es parte de un programa de televisión. En este fotograma se ve que hay cámaras de televisión hasta detrás del espejo de su cuarto de baño.

La segunda historia que queremos traer aquí es la de *El show de Truman*, película dirigida por Peter Weir en 1998, que nos cuenta la historia de Truman Burbank, un niño elegido desde su nacimiento para ser el protagonista de un *reality show* que se emite las 24 horas del día sin interrupción y que expone al público todos y cada uno de los pormenores de su vida. Encerrado en un inmenso plató, rodeado de actores que interpretan los personajes que lo acompañan —su mujer, su mejor amigo, etc.—, la existencia de Truman transcurre en el estilo propio de una vida feliz a la americana. Sin embargo, él no es feliz, porque sospecha que todo cuanto le rodea no es más que un montaje. Al final, Truman se enfrentará a los directores del *reality show*.

Entre la historia que contaba Platón y la de la película de Peter Weir hay muchas diferencias, por supuesto, pero también notables coincidencias:

- Las dos nos cuentan un viaje desde un mundo de apariencias, en el que las cosas no son lo que parecen, a un mundo de realidades, en el que las cosas sí son lo que parecen ser: un viaje de la mentira a la verdad.
- Las dos nos dicen que la vida verdadera es mucho más valiosa que la vida sustentada en la mentira, por muy ilusionante (y la palabra *ilusión* tiene el doble sentido de 'ilusionar' y 'mentir') que esta pueda ser. El problema es que esto, si bien se intuye vagamente cuando se está sumergido en «las apariencias», solo se sabe con certeza cuando se ha experimentado la «vida verdadera».
- En las dos historias late la convicción de que en el ser humano (también en ti) hay lo que el filósofo español contemporáneo Xavier Zubiri llamaba «voluntad de verdad». Los hombres y mujeres no queremos vivir en el engaño y preferimos la verdad, amamos el conocimiento y, por eso, y en esa misma medida, todos somos «filó-sofos».

Pues bien, la filosofía nace de la voluntad de verdad, del convencimiento de que, como decía Platón, solo la vida examinada, esa que rehúye las apariencias para anclarse en realidades, merece la pena. ¿Cómo? Lo vamos a seguir viendo a lo largo del desarrollo de esta unidad.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué coincidencias hay entre las dos historias que hemos leído?



¿Qué queremos decir cuando comentamos que alguien «vive solo para aparentar», o que «vive del cuento»?

AMPLIACIÓN

Averigua cómo terminan *El mito de la caverna* y *El show de Truman*. ¿Qué final te parece más verosímil? ¿Por qué?

EN RESUMEN

La filosofía nace de la voluntad de verdad que habita en todo ser humano.

2 Del saber mítico al saber filosófico

El afán de verdad no es, como nos recuerdan Platón y Andrew Niccol (guionista de *El show de Truman*) exclusivo de la filosofía, sino que es propio del ser humano, y por eso está presente en todas sus actividades: la ciencia, el arte, la religión, etc. ¿Qué es, pues, lo propio del saber filosófico? Para seguir contestando esta pregunta, vamos a rastrear el proceso histórico del nacimiento de la filosofía, que aconteció hace unos 2.600 años en las colonias griegas del Mediterráneo (Abdera, Mileto, Éfeso, Elea) en las que surgió la filosofía con la intención de sustituir uno de los saberes existentes, el saber mítico.

2.1 La concepción mítica de la realidad

Toda concepción de la realidad incluye un modo de concebir la realidad, un modo de comprender el saber que se tiene sobre la realidad, y un modo de comportarse.

Para comprender la concepción mítica que tenían los antiguos griegos de la realidad, debemos hacer primero un pequeño esfuerzo de imaginación y tratar de recrear mentalmente las condiciones en que estos vivían.

Si te preguntaran cuál es la mayor diferencia entre una cultura de hace 3.000 años y la nuestra, ¿qué contestarías? Probablemente, que en la nuestra se ha dado un desarrollo espectacular del conocimiento científico y de la tecnología, hasta tal punto que los habitantes de las ciudades contemporáneas viven en entornos artificiales-tecnológicos: el suelo que pisamos, las luces que nos iluminan, el aire que respiramos, todo está impregnado de ciencia y tecnología. Y la tecnología nos ofrece un enorme poder de control sobre la naturaleza.

En cambio, hace 3.000 años, al ser humano le sucedía lo contrario: vivía sujeto al capricho de las fuerzas naturales –tormentas, volcanes, sequías, epidemias, etc.– que amenazaban su existencia individual y colectiva. De ahí que, para los antiguos griegos, la realidad se dividiese en un **ámbito divino** –el de los **dioses inmortales**– y un **ámbito natural** –el de los hombres en el seno de la **naturaleza**–. La naturaleza se presentaba entonces como:

- La **fuerza, el poder** responsable de la producción y destrucción de las «cosas» del mundo natural.
- Una fuerza **caótica**, porque los procesos de producción/destrucción se sucedían sin orden aparente y sin atender las necesidades de los hombres.

Las primeras reflexiones filosóficas estaban centradas en la naturaleza. ¿Qué había detrás de la erupción de un volcán, una clara manifestación de esa fuerza descomunal y caótica de la naturaleza? Para el mito: el poder de un dios.





Y esto era así porque el poder de la naturaleza se concretaba en el conjunto de las fuerzas naturales, cada una regida por su dios correspondiente –Zeus, señor del rayo; Poseidón, del inmenso mar– que la gobernaba a su capricho: fuerza como poder **sagrado**.

Esta concepción de la realidad como un ámbito natural regido –y con él, el destino de los hombres– caprichosamente por la voluntad de los dioses se expresaba en unos relatos denominados mitos.

Los mitos, narraciones **anónimas** en las que cristaliza la memoria colectiva de una cultura –por eso son **etnocéntricos**, cada cultura tiene sus propios mitos–, cuentan las historias de los dioses, semidioses o héroes, y sus relaciones recíprocas con los mortales. Los mitos ofrecen un saber que presenta los siguientes rasgos fundamentales:

- **Irracional**, lo que significa que:
 - lo que el mito cuenta (por ejemplo, que Atenea nace de la cabeza de Zeus) no es susceptible de discusión: o se cree o no se cree;
 - el significado del mito suele estar codificado por la tradición, de tal modo que entender un mito no es reinterpretarlo según las luces de cada cual, sino desvelar el significado que la tradición guarda y le atribuye.
- **Normativo**, porque establece el conjunto de valores y normas que deben regir la comunidad, y que tienden a ser atemporales, es decir, válidos para todo tiempo y lugar. Por eso en las sociedades míticas el peso de la **tradición** es tan importante, porque no se trata de cambiar lo que se es y se tiene, sino de conservarlo como si fuese sagrado.
- Como es normativo, el mito **legitima**, o deslegitima, el orden social vigente según este respete las directrices del mito o no.
- Por último, el saber mítico, al explicar al hombre el puesto que ocupa en el cosmos, **establece el sentido de la existencia** de los seres humanos: qué somos y qué debemos hacer con relación a los dioses y a los otros hombres. Así, el mito nos enseña que debemos justicia a los demás hombres, y que debemos a los dioses la piedad de los rituales religiosos (en los que tratamos de seducir a los dioses para que nos ayuden a que se cumplan nuestros deseos, a cambio de generosas ofrendas).

2.2 La concepción filosófica de la realidad

¿Con qué concepción de la realidad, del saber y de cómo debemos comportarnos nace la filosofía?

En general, la filosofía griega va a seguir reconociendo la existencia de un ámbito divino y otro natural, si bien tiende, con todas las cautelas, a concebirlos independientes, es decir, como dos ámbitos **autónomos que no influyen el uno sobre el otro**. La naturaleza aún es el poder que produce las cosas del mundo natural (y en este sentido es su **causa**) y el lugar al que, acabado su «ciclo vital», vuelven todas las cosas (y en este sentido es **fin** de las cosas naturales). Pero este poder ni está manejado por los dioses a su capricho ni, por eso mismo, es caótico, sino ordenado. ¿En qué consiste entonces el orden de la naturaleza para los filósofos griegos?

etno-céntrico: centrado en su propia etnia o cultura.



Escultura de la diosa Atenea. Así explica Apolodoro el nacimiento de Atenea que, según la tradición, nació de la cabeza de Zeus: «Zeus se unió a Metis, [...] estando esta encinta se la tragó, pues se decía que daría a luz un niño que sería soberano del cielo. Cuando llegó el momento del nacimiento, Hefesto golpeó su cabeza con un hacha y saltó Atenea, armada».

autónomo: del griego, *autos* ('a sí mismo') y *nomos* ('ley'). Es decir, que se rige por su propia ley, que se organiza a sí mismo (como el trabajador autónomo).

EN GRUPOS

Buscad la historia de un grupo o cantante al que consideréis un mito de la música. ¿Qué significa que es un «mito»? ¿Tiene algo que ver con la caracterización que hemos hecho aquí del mito (irracional, normativo...)?

Para los griegos, el orden que percibimos en la naturaleza solo puede ser fruto de una ley interna de su desarrollo.



La escalera de caracol de *La sagrada familia*, de Antonio Gaudí. Igual que para los primeros filósofos, la naturaleza también es el eje de la obra de este arquitecto catalán. La imitación primigenia de la naturaleza y la reflexión sobre su orden interno son motivo recurrente en su obra. Para Gaudí, «el gran libro siempre abierto y que hay que hacer el esfuerzo de leer es el de la naturaleza; los otros libros han sido extraídos de este y además contienen las equivocaciones y las interpretaciones de los hombres».

«**in-dividuo**»: lo que no se puede (in) dividir.



Para un griego antiguo una cosa está ordenada porque algo hay en ella que, por encima o debajo de sus cambios, siempre permanece. Y ¿qué permanece en la naturaleza?:

- Permanece la naturaleza en su conjunto, porque sobrevive a la paulatina desaparición de las cosas naturales gracias a la aparición de otras nuevas. La naturaleza es, como conjunto eterno, **universo**.
- Permanece la **ley** que rige el proceso de producción/destrucción de las cosas naturales. Para los primeros filósofos este proceso es un **ciclo** que se repite siempre en la misma secuencia, como las estaciones del año o las etapas de la vida.
- Permanecen los tipos de esencias: en el proceso de producción/destrucción de cosas, la naturaleza produce y destruye unos tipos de cosas que mantienen sus rasgos característicos inmutables en el tiempo. Así, «produce», por ejemplo, cisnes siempre con los mismos rasgos, y no los mezcla con los del caballo (y por eso Pegaso es un animal mitológico), ni inventa —pensaban los filósofos— nuevos tipos de cosas. Al conjunto de rasgos propios de un tipo de cosas lo denominamos la **esencia** de esa cosa.
- Permanece el **individuo** a través de sus transformaciones, lo cual no deja de ser muy extraño. Y es que la respuesta a la pregunta «¿quién eres?» permanece invariable durante toda tu vida —«soy fulano de tal»—, mientras que las respuestas a la pregunta «¿qué eres?» cambian constantemente: «soy niño, adolescente, joven, estudiante, profesor, una persona nerviosa...». ¿Cómo es posible que uno sea siempre «el mismo» a pesar de no ser «lo mismo» jamás?

La concepción de la realidad que tenían los antiguos griegos se nos presenta como un saber que tiene las siguientes características: la filosofía es... Lo vamos a ver en la siguiente página.



- **Racional**, lo que supone:
 - que, aportando las razones pertinentes, todo se puede discutir. La crítica (y autocrítica) argumentada es inherente a la filosofía. Y por eso la filosofía es un saber **histórico**, porque las razones del futuro pueden impugnar las del pasado;
 - que la argumentación ha de ser **lógicamente coherente**, y no se puede decir algo y lo contrario al mismo tiempo.
- **Universal**: porque reflexiona sobre toda la realidad –universalidad del objeto de conocimiento– tratando de comprenderla desde argumentos válidos para todos –universalidad del sujeto de conocimiento.
- **Radical y última**: la filosofía trata de ofrecernos aquella explicación más allá de la cual no se puede ir (por eso es la última a la que nos podemos remitir), porque es la que explica las cosas desde su raíz (volveremos sobre este aspecto en el epígrafe 5).
- **Profana**: pero no porque la filosofía niegue a los dioses, pues no los niega en innumerables ocasiones, sino porque se acerca a ellos con afán de comprensión racional y no con afán de devoción.
- **Normativa**: porque trata de explicarnos cómo debemos vivir individual y colectivamente.



Seguro que a veces te cuesta reconocerte en las fotos de cuando eras un bebé y, sin embargo, ese bebé «ya eras tú». ¿Podemos dejar de ser quienes somos a lo largo de nuestra vida?

Este último rasgo establece la dimensión práctica de la filosofía, que tratará de enseñarnos cómo comportarnos y, por encima de las propuestas concretas, nos invitará a vivir, en lo individual y en lo colectivo, ateniéndonos a la verdad y a las razones que la sustentan. De nuevo, frente a la vida del vegetal o del animal, solo la vida examinada o reflexionada es la que resulta verdaderamente humana.



A los primeros filósofos griegos se les suele llamar «filósofos de la naturaleza», porque centraban su interés en la naturaleza, en sus cambios y procesos. Se preguntaban cómo era posible que el agua se convirtiera en vapor y la tierra inerte en árboles o flores. ¿Cómo podían ser posibles esos cambios? ¿Cómo podía transformarse una sustancia en algo distinto? También creían que existía una materia primaria de la que todo estaba hecho y que era el origen de todos los cambios: la unidad en la pluralidad.

EN RESUMEN

La concepción mítica de la realidad entiende la naturaleza como una fuerza caótica y sagrada y nos ofrece un saber irracional y normativo. Frente a ella, la filosofía entiende la naturaleza como un poder autónomo y ordenado, y nos ofrece un saber racional y universal.

ACTIVIDADES

1. Según el mito, ¿qué características tiene la naturaleza?
2. ¿Qué significa que los mitos son irracionales?
3. ¿Por qué sabemos que la naturaleza está ordenada?
4. ¿Qué significa que la filosofía es un saber racional?

3 La filosofía y sus especialidades

Bien, ya sabemos con qué rasgos fundamentales nació la filosofía. Este saber, durante sus ya 2.000 años de antigüedad, se ha ido articulando en una serie de disciplinas o especialidades:

- Unidad 4 → ● La **metafísica** (u ontología) es aquella parte de la filosofía que trata de darnos una descripción de la totalidad de la realidad. Su pregunta fundamental es: ¿qué es la realidad y cómo está ordenada?
- Unidades 2, 3 y 6 → ● La **gnoseología** (o epistemología, o noología) es aquella parte de la filosofía que estudia el fundamento del conocimiento: ¿cómo conozco la realidad?, o ¿cómo establecemos la verdad del conocimiento?
- Unidad 8 → ● La **ética** (o moral) es aquella parte de la filosofía que trata de la vida que resulta buena para el hombre desde una perspectiva individual. Su pregunta: ¿cómo debo vivir?
- Unidades 9, 10, 11 y 12 → ● La **política** es la parte de la filosofía que trata de la buena convivencia entre los hombres. Su pregunta: ¿cómo debemos convivir?
- Unidad 6 → ● La **estética** es la parte de la filosofía que se ocupa del arte y de la belleza. Su pregunta fundamental es: ¿qué es la belleza?
- Unidades 5 y 7 → ● Por último, la **antropología filosófica** es la parte de la filosofía que reflexiona sobre el hombre. Su pregunta fundamental es: ¿qué es el ser humano?

Dicho lo cual, hay que añadir que todas las disciplinas filosóficas están articuladas entre sí, y no se puede abordar una olvidándose por completo de la otra. Por ejemplo, si un filósofo se dedica a la ética y concluye que los ingredientes de la vida buena son «tal y cual», se le puede y se le debe preguntar, por ejemplo:

- ¿Y cómo ha llegado a esa conclusión? (cuestión epistemológica)
- ¿Qué función desempeña la belleza en la vida buena? (cuestión estética)
- ¿Por qué cree que eso que dice es posible? (cuestión metafísica)

La estética es la disciplina filosófica que estudia la belleza y el arte.

EN RESUMEN

El saber filosófico es un saber sistemático y articulado sobre la realidad (metafísica y antropología), su conocimiento (gnoseología), su belleza (estética) y su transformación (ética y política).



ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles son las preguntas fundamentales de las especialidades de la filosofía?



4 La filosofía no es...

Ya tenemos una idea aproximada de lo que es el saber filosófico. Ahora vamos a profundizar en la respuesta a nuestra pregunta tratando de diferenciar la filosofía de aquellos saberes que, aunque no son filosofía, están en relación con ella. ¿Qué diferencia la filosofía de la ciencia, la religión y la literatura?

4.1 La filosofía no es ciencia porque...

La base del conocimiento científico es la **coherencia lógica** (en las ciencias formales) y la **observación** y **experimentación** (en las ciencias naturales y humanas). La filosofía, por supuesto, tiene que ser lógicamente coherente y ha de respetar los conocimientos que, desde la observación y experimentación, establecen las ciencias naturales y humanas.

Pero el fundamento de la filosofía no es la observación y experimentación que emplean las ciencias. La filosofía se basa en **todo el amplio espectro de la experiencia humana**, desde la observación del mundo natural hasta la mística religiosa, pasando por el estremecimiento que nos produce la belleza y el sentimiento de culpa al traicionar los bienes disponibles. Más aún (y este es un asunto verdaderamente complicado que aquí solo podemos mencionar), la filosofía trata de describir esa experiencia humana de la realidad en la que todo otro saber tiene su anclaje, y de la que surge la descripción científica, la valoración estética, la posibilidad moral, etc.

La filosofía tiende a dar una visión **sistemáticamente global** de la realidad, integrando en ella la totalidad de los saberes disponibles, mientras que la ciencia tiende a la especialización y a la fragmentación del objeto de estudio.

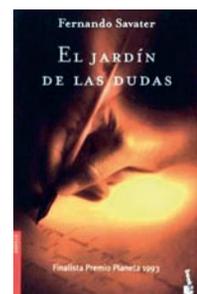
Si la ciencia progresa fundamentalmente gracias al desarrollo de la experimentación –y en esto los avances tecnológicos desempeñan cada vez más un papel de mayor importancia, pues permiten experimentaciones desconocidas hasta la fecha–, la filosofía es esencialmente **reflexiva**, lo que tiene una consecuencia fundamental: a fuerza de reflexionar sobre todo, la filosofía alcanza a reflexionar sobre sí misma, se pregunta por sus propias condiciones de posibilidad. Los filósofos se preguntan: ¿cómo es posible la filosofía –y la ciencia, y el arte, y la religión–? Pero los científicos no se preguntan: ¿y cómo es posible el conocimiento científico?, porque esta es una pregunta filosófica.

La filosofía tiene vocación **práctica**, es decir, pretende ser un saber que nos ofrezca orientaciones, consejos para la vida buena, cosa que la ciencia en tanto que ciencia no puede hacer, porque se limita a describir fenómenos, pero no a prescribir conductas. Por ejemplo, suponiendo que sepas lo que es la salud, un médico puede decirte que «para estar sano hace falta...». Pero la cuestión es, ¿y por qué debo estar sano? A lo mejor, más importante que estar sano es acompañar a un enfermo a pesar del peligro de contagio, o renunciar a la medicación para seguir desarrollando mi creación artística. El establecimiento de lo bueno y de lo malo es asunto propio de la reflexión filosófica, no de la ciencia.

Hasta aquí hemos señalado las diferencias fundamentales entre ciencia y filosofía, pero de ellas se derivan otras dos que queremos mencionar, y que preocuparon mucho a un filósofo llamado Immanuel Kant. Son las siguientes:

← Unidad 2

¿Qué relación puede haber entre la filosofía y el título de esta obra de Fernando Savater, *El jardín de las dudas*?



re-flexión: o sea, flexionar, doblar, darle vueltas muchas veces.

PARA PENSAR

Investiga cuántas especialidades se diferencian en medicina. ¿Qué ventajas y desventajas plantea la especialización en cualquier saber?



La filosofía no es ciencia, pero sí reflexiona sobre el conocimiento científico y tiene que ser coherente con este.

- Porque la filosofía reflexiona sobre sí misma, todo filósofo, si de verdad quiere hacer filosofía, tiene que revisar la tradición filosófica que le precede y adoptar una postura frente a ella: «estoy de acuerdo con...», «y en desacuerdo con...». Digamos que no puede dar por bueno ningún saber acumulado en la tradición, que la reflexión tiene que empezar, por así decirlo, desde el principio. En ciencias esto no pasa, o no pasa tanto. El científico puede dar por válida buena parte de la enorme cantidad de información que la tradición pone a su disposición. Se puede decir, por tanto, que en filosofía no se da una acumulación del saber como acontece en la ciencia.
- Esta tendencia a la acumulación del saber, se traduce en la tendencia al acuerdo entre los científicos sobre las teorías fundamentales de referencia, mientras que los filósofos viven en perpetua e irreductible discrepancia y, por eso mismo, son muy poco amigos de la idea de la acumulación del saber en filosofía. Se puede decir, en conclusión, que en filosofía es muy raro el acuerdo entre los filósofos.

4.2 La filosofía no es religión

Supongamos que sabemos lo que es la religión. Pues bien, el saber filosófico se diferencia de la religión en que:

- En filosofía no hay lugar para un saber revelado.
- El saber filosófico es el que conquista el hombre desde la reflexión racional sobre la totalidad de la experiencia de la humanidad.

Esta conquista se realiza a través de razones, porque conocemos aquello de lo que podemos **dar razón**. La filosofía es, como hemos visto, un **saber racional**. En religión hay, sin embargo, una dimensión del saber que no se basa en la razón, sino en la **fe**: «creo...», porque, aunque no lo pueda entender con mi razón, confío en la palabra de quien me lo revela.

Unidades 3 y 4 →

PARA PENSAR

¿Qué queremos decir cuando nos referimos a que tenemos fe en alguien...?



El saber de la filosofía es un saber de **comprensión de la realidad** hasta donde esta es inteligible al hombre. La religión se postula a sí misma, desde luego, como un saber de lo real (quien afirma la existencia de Dios o la divinidad de Cristo dice algo sobre la realidad que cree verdadero), pero es también un saber de **salvación**: la religión aspira a la salvación del hombre mediante su retorno a lo sagrado.

La religión da lugar a:

- Un **dogma**, el conjunto de creencias fundamentales que definen una opción religiosa.
- Un **ritual**, el repertorio ceremonial con el que el hombre expresa su vínculo con lo sagrado.
- Una **moral**, fundada en la devoción que lo sagrado demanda de los hombres.

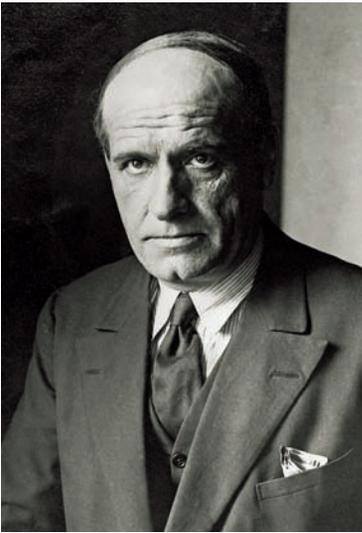
Frente a ello, nada hay dogmático en el saber filosófico, pues, razonando, todo es discutible; no hay ritual, y las orientaciones morales que propone la filosofía nunca se remiten para su justificación al saber que nos ha sido revelado.

Establecidas las diferencias entre filosofía y religión, hay que decir que las relaciones entre ambas han sido uno de los puntos que mayor discrepancia han producido en la historia de la filosofía: desde los filósofos que ven en la religión una mentira y perversión moral de la que hay que liberarse definitivamente, hasta aquellos que ven la religión como el saber que culmina el anhelo oculto que alienta en la filosofía.

inteligible: que se puede captar con la inteligencia, comprender o entender. *Inteligencia* procede de *inter* ('entre') y *ligere* ('atar, relacionar'). La inteligencia desvela las relaciones entre las cosas.

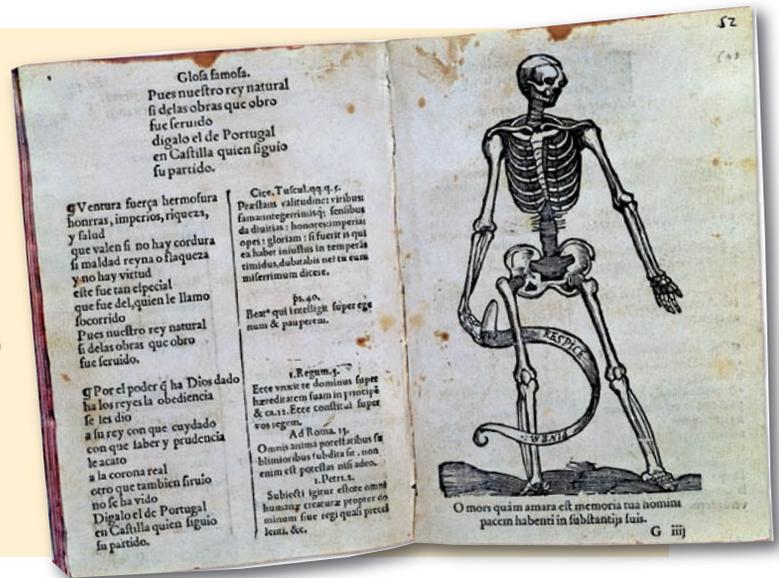


Peter Huys (ca. 1519-1584), *El último juicio*. Las religiones nos proporcionan distintos saberes sobre la salvación del hombre, y en eso se alejan de la filosofía.



José Ortega y Gasset (1883-1955), periodista y diputado en Cortes, es el gran revitalizador de la vida intelectual y filosófica de la España de la primera mitad del siglo xx. Es el creador del raciovitalismo.

¿Qué implica pensar sobre la muerte como escritor y no como ensayista o filósofo? Es lo que hace Jorge Manrique cuando escribe *Coplas por la muerte de su padre*.



4.3 La filosofía no es literatura

Son dos los tipos de diferencias que separan la literatura de la filosofía: de **forma** y de **contenido**.

- En cuanto a las **diferencias formales**, es obvio que la literatura trabaja con tramas y personajes en la novela y el teatro, y con imágenes y evocaciones en la poesía. Sin embargo, la filosofía aspira a ofrecer textos que presenten **conceptos verdaderos y argumentaciones correctas** (a veces, por cierto, con muy poca claridad, esa que Ortega y Gasset reconocía como cortesía exigible a los filósofos). Estas diferencias formales obedecen a preocupaciones fundamentales diferentes: la de la filosofía es **primariamente gnoseológica**, la verdad de cuanto se dice; la de la literatura, **estética**, la belleza de la palabra escrita.
- En cuanto a las **diferencias de contenido**, la filosofía tiende a integrar las experiencias individuales en **teorías sistemáticas de la totalidad de lo real**, en tanto que la literatura tiende a consagrar lo que lo individual tiene de único e irrepetible. Supongamos, por ejemplo, que poeta y filósofo se enfrentan a un mismo hecho de experiencia individual: la muerte.
 - El poeta cantará lo que la muerte supone para él, la frustración de sus proyectos, la separación de los seres queridos, etc.
 - El filósofo se preguntará qué función desempeña la muerte en la estructura de la realidad y en la vida humana, qué valor confiere la muerte a la vida de que disponemos.

Podemos concluir, por tanto, que si bien la filosofía no es ciencia, religión ni literatura, filosofar exige tener presente lo que cada una de estas disciplinas nos desvela de lo real.

EN RESUMEN

La filosofía se diferencia de la religión, la ciencia y el arte por razones diversas, si bien debe integrar la información que la ciencia y el arte proporcionan para su visión sistemática de la realidad.

ACTIVIDADES

1. Señala las diferencias entre:
 - Ciencia y filosofía.
 - Religión y filosofía.
 - Literatura y filosofía.



5 La filosofía en su historia

Ningún saber humano aparece de repente en nuestra inteligencia, sino que se constituye, con penosísimo esfuerzo individual y colectivo, en la historia de la humanidad. También la filosofía.

En este epígrafe vamos a asomarnos a las etapas fundamentales del proceso histórico de constitución del saber filosófico (la filosofía griega, medieval, moderna y contemporánea) caracterizándolas por una serie de rasgos: una «experiencia fundamental» que el hombre tiene de la realidad y que determina:

- La **pregunta fundamental** de la filosofía, sus **conceptos centrales**, su «**modo de explicación**» de la realidad.
- El **talante** (estado de ánimo, actitud, tono vital) desde el que se filosofa.

5.1 La filosofía griega

La experiencia fundamental de la filosofía griega la hemos dicho ya: la realidad se divide en un ámbito divino y una naturaleza como **poder ordenado y relativamente autónomo de los dioses al que los hombres están sujetos**.

Las preguntas fundamentales que suscita esta experiencia son dos:

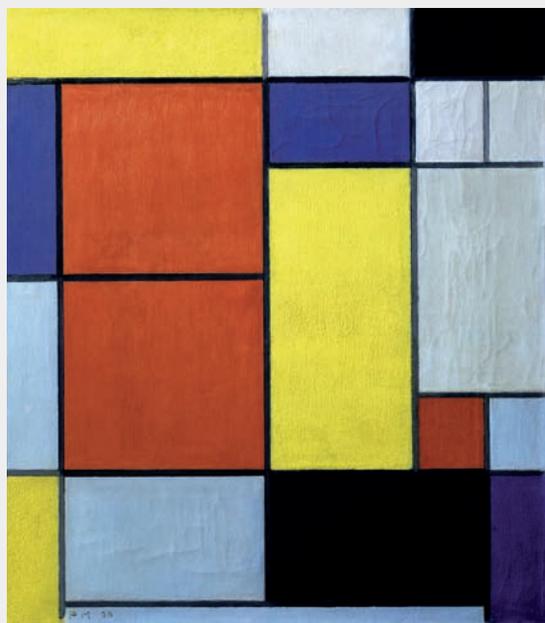
- **¿En qué consiste el orden de la naturaleza?**
- **¿Por qué hay orden en la naturaleza en vez de caos?**

El concepto central será, obviamente, la noción de **naturaleza**, y el modo de explicación, la «**historia natural**»: comprender algo será describir el proceso natural que lo produce. Un proceso que al griego le parece ordenado, lo que significa que siempre que se produce lo mismo, se produce del mismo modo (orden como permanencia).

Por lo demás, el talante del filósofo griego es el **asombro**: nos asombramos de que, en vez de caos, haya orden, y es este asombro ante la armonía natural el que nos lleva a filosofar: ¿Por qué orden y no caos?



J. Augustus Knapp, *Pitágoras de Crotona* (ca. 1928). Pitágoras (ca. 582 a. C.-507 a. C.), filósofo griego que afirmaba que la estructura del universo era aritmética y geométrica. Convirtió las matemáticas en una disciplina fundamental para cualquier investigación científica.



La pintura de Mondrian (a la izquierda) muestra el orden frente al caos, que representa la obra de Pollock. ¿Por qué hay orden en la naturaleza en lugar de caos? Esta es una de las preguntas fundamentales de la filosofía griega. Izquierda: Piet Mondrian, *Composición A* (1902). Abajo: Jackson Pollock, *Islas amarillas* (1952).



5.2 La filosofía medieval

El subsuelo cultural desde el que ejerce su tarea el filósofo medieval lo presiden las tres grandes religiones monoteístas: cristianismo, islamismo y judaísmo. Así que no es de extrañar que la filosofía medieval viva la realidad, y esta es su experiencia fundamental, como **la relación entre «lo creado» y «el Creador»**.



Ambrosius Benson, *Santo Tomás de Aquino y un donante* (ca. 1550)
Santo Tomás es el más importante de los filósofos medievales.

Esta relación desvela que los rasgos fundamentales de la realidad creada (su existencia, su armonía...) no son rasgos que deba a sí misma, sino al Creador, que gratuitamente se los ha proporcionado: son un don, un regalo divino. Y, por eso mismo, si el Creador no se los hubiera regalado, podría no tenerlos: Dios podría no haber hecho el mundo, o no haberlo hecho tan bello y armonioso. A aquellos rasgos que se tienen, pero podrían no tenerse, se los llama en filosofía **contingentes**, así que también podemos decir que la filosofía medieval está basada en la experiencia fundamental de **la contingencia de lo creado**.

Esta experiencia de la filosofía medieval promueve como pregunta fundamental: **¿Por qué existe el mundo?** («¿Por qué hay ser y no más bien la nada?», en su formulación tradicional). Como noción central, está **«Dios»**, verdadero núcleo conceptual de la filosofía medieval. Y como modo de explicación, la filosofía medieval persigue mostrar la **vinculación de toda realidad con Dios**: explicar algo será exhibir la relación que ese algo mantiene con Dios.

Por lo demás, el talante que anima la filosofía medieval es **la reverencia ante lo sagrado**, ante Aquel de donde procede toda existencia, bondad y belleza.

5.3 La filosofía moderna

La experiencia fundamental que sostiene la filosofía moderna es **la experiencia que el hombre tiene de sí mismo**. Sin comprenderse desde la naturaleza, como en la filosofía griega, o desde Dios, como en la filosofía medieval, sino a solas frente a su propia realidad, el filósofo moderno se hace la siguiente pregunta fundamental: **¿Qué es el hombre?** El concepto central de la filosofía moderna será, claro, el de **«hombre»**, y su modo de explicación, mostrar el proceso por el que la realidad explicada tiene su origen en el hombre: explicar algo será exhibirlo como **un producto (teórico o práctico) humano**.

Por lo demás, el talante de la filosofía moderna es una **desconfiada confianza** en el hombre: confiemos, sí, pero toda preocupación es poca, pues, aunque el hombre es racional, con frecuencia es muy poco razonable, y aunque social, a menudo es lobo para el otro hombre.